

IX Congreso Internacional de Economía y Gestión "Econ 2015"

Jueves 15 octubre, 2015

"La Crisis Mundial y las Relaciones Económicas Internacionales. Sus Efectos sobre la Argentina"

Disertantes: Mario Rapoport (IDEHESI); Noemí Brenta (IDEHESI); Eduardo Madrid (IDEHESI); María Cecilia Míguez (IDEHESI); Leandro Morgenfeld. (IDEHESI); Andrés Musacchio (IDEHESI)

El mundo

Mario Rapoport

Vivimos en el mundo una situación muy especial, una crisis muy fuerte desde el 2008, que se reactiva constantemente y va pasando de un lugar a otro sin solución de continuidad. Además no es una crisis sólo económica, sino también política, hoy día se habla de geopolítica económica, vinculando las dos cosas, porque los grandes poderes del mundo, que en este momento están dentro de un marco multipolar, por un lado Estados, la única que tiene todavía rasgos de superpotencia por su poder militar y el del dólar, Estados Unidos, por otro, Europa que en su conjunto sigue siendo una gran potencia, a los que agrego China, Rusia, y Japón.

Todos esos países tienen algún tipo de dificultades, algunos más que otros, incluso EEUU que trata de resolverlas a través de una política agresiva política y económica, lo vemos en el cono sur del continente. En el mundo ya se habla, incluso, de una segunda guerra fría. En el Medio Oriente y Asia, Washington fomenta una situación bélica o prebélica para terminar de resolver el tema de la conquista de fuentes energéticas.

En América trata de reafirmar su dominio sobre el continente y lo hace sobre todo a través de lo económico, de lo comercial, de esos mega tratados o mega acuerdos que acuerda con los países del Pacífico, y tienden a aislar los procesos de integración regional anclados en la parte sur del hemisferio. Al mismo tiempo que realiza los acuerdos comerciales ataca a los dos países más importantes de la región, después de haber dejado atrás el conflicto con Cuba, que son Brasil y Argentina, y especialmente su ofensiva se ubica en Brasil. Por supuesto, los enemigos no son sólo externos, en cada uno de estas naciones tiene sus enemigos internos. En el caso de Brasil, comienza todo con un proceso político que trata de barrer a Dilma Rousseff, a través de ciertas conquistas en el parlamento brasileño por medio de la prensa de ese país, que está contra el gobierno oficial, y a través del poder judicial, que actualmente están

tratando una ley que permite que los partidos políticos puedan financiarse fuera del estado, o sea que pueden ser financiados por fundaciones de otros países, otras potencias. Lo mismo sucede con los tratados del Pacífico que son una actualización del ALCA. El fracaso de esta última, hace que Estados Unidos se incline a tratar de rehacer este esquema, que le hacía penetrar en todos los mercados financieros, y de servicios del cono sur, per

China se transforma de ese modo, en un enemigo, que anteriormente fue como un aliado, en el sentido que lo fundamental de los excedentes chinos se colocaban en Estados Unidos por medio de las reservas o en bonos del tesoro. En este momento, está claro que los chinos quieren desprenderse de este esquema que los ha llevado a una devaluación competitiva, y si no logra convertir al yuan en una moneda internacional, cambiando el esquema monetario internacional, le va a traer dificultades.

Por eso, debemos pensar en un mundo geopolítico, además en la crisis europea hay que evaluar el rol de Alemania, que deviene como el otro eje del mal para nosotros. Este país ha estado favorecido desde siempre, a principios del siglo XX era el país más deudor de todo el mundo, por la Primera y Segunda Guerra Mundial, llevó a tener reparaciones de guerra muy importantes. Esa pesar fue salvado por Estados Unidos. Luego de la Primera Guerra por el tratado de Versalles que no dio ningún resultado, porque llevó al arribo del nazismo, como después de la Segunda, con el pacto de Londres en 1953 que le condonó la mitad de su deuda y recién terminó de pagar las anteriores en el 2010. Alemania no se comportó de la misma manera con sus países deudores, como Grecia, porque las grandes potencias quieren zafar de la crisis echándoselas sobre los otros países del mundo y sobre todo logrando situaciones de falsa estabilidad monetaria, con el objeto de poder entrar mejor sus capitales y productos.

Parece que son los ejes del mundo de hoy, que muestran por un lado, una concentración de los ingresos, del comercio de estas grandes potencias, y una especie de des-globalización. La globalización financiera, tal como se planteaba hace unos años, ha pasado a convertirse en una situación que fuerza a posiciones competitivas, incluso entre las grandes potencias, a devaluaciones competitivas, que están afectando la globalización. Por ejemplo, la política de los bancos centrales de los países más desarrollados se realiza a través de compra de deudas y de bonos que les permite la emisión de más dinero. Todo esto es contradictorio, ya que por un lado, quieren que exista una situación de estabilidad financiera y monetaria, y por otro, emiten y crean situaciones inflacionarias. Del punto de vista económico las grandes potencias actualmente son tres, Estados Unidos, porque tiene la moneda internacional que es el dólar. Pero también Alemania que tiene el banco europeo que controla el euro. A lo que se agregaría China, el primer productor y exportador mundial. De esa forma, esos países están dominando

los mercados mundiales.

La respuesta que debemos dar nosotros es reforzar la integración regional, darle respaldo a Brasil, defendiéndolo ya que con este ataque, porque es nuestro principal socio estratégico de la Argentina en este último tiempo. Es esencial mostrar que el implemento de un modelo de ajustes en Brasil es similar al de Grecia y de otros países europeos, se debe implementar en Argentina. Lo que está en juego en nuestro país es eso, defendemos el mercado interno y una posición que nos permita estar mejor en el comercio internacional o aplicamos esas políticas de ajustes que llevan automáticamente a la devaluación, a la recesión, etc. Recuerdo una frase del profesor Julio Olivera, que el problema de la Argentina era de la provisión de bienes públicos, del rol del estado en la economía, debíamos reforzar el mercado interno para poder negociar mejor con el resto del mundo.

El tema esencial está en tratar de comprender bien lo que sucede en Brasil, y reforzar nuestras relaciones con ellos, ayudándolo a que cambie sus políticas y que sigan las posiciones que siguió la Argentina en estos tiempos.

La crisis continua, se agrava y se extiende a países periféricos, como la Argentina que esta siendo acosada externa como interiormente, debemos identificar nuestros enemigos internos que son lo que nos pueden llevar a una situación como la de Grecia en un futuro más lejano, ya que nuestro país ha seguido políticas de desendeudamiento y por lo tanto, su posición es mucho mas favorable desde el punto de vista financiero, a nivel del comercio mundial y a otros niveles estamos con cierta precariedad económica que nos obliga a reforzar el mercado interno y los lazos con los países vecinos.

El mundo se parece más a una lucha de todos contra todos, más que un mundo ordenado, hablando de un desorden internacional, de este proceso es muy desfavorable, pero si lo sabemos manejar podemos obtener mayores márgenes de autonomía, con beneficio económicos, y de nuestra gente, y no en beneficio de intereses externos e internos.

La crisis europea

Andrés Musacchio

A partir de la conformación del esquema en el cual se rentabiliza una buena parte de la producción, sobre todo de la producción de servicios que impulsa que se hace vía aumentos de precios, fijamos el tipo de cambio para evitar los aumentos de precios pero los precios tienen que aumentar para rentabilizar las empresas que se quieren privatizar, la actividad

financiera, los servicios públicos manejados por las empresas privadas. Todo eso genera todavía un shock inflacionario que genera un retraso cambiario, y este último genera la producción agropecuaria y sobre todo la industrial, con lo cual se destruye parte de la matriz industrial, apareciendo fuertes déficits comerciales, que se comienzan a financiarse por medio del endeudamiento. Estamos acostumbrados a hablar de los endeudamientos de los estados, el problema es que comienzan como privado y luego es estatizado de alguna manera y terminan conduciendo a las crisis o bancarrotas de los estados nacionales. Cuando uno mira el endeudamiento de la Argentina de los '70 o de los '90, se encuentra que el endeudamiento privado es la mitad del total que se contrae, después se licua y lo absorbe el estado.

Los países PIGS, que son del sur de Europa, Grecia, Italia y España, se insiste en los déficits fiscales como fuente de endeudamiento y de la crisis externa, pero en realidad lo que sube es el endeudamiento privado, que pone en riesgo a los bancos, ellos generan programas de ayuda que salvan al sistema bancario y endeudan a los estados. El eje de estos países se desplaza desde el eje de acumulación productiva al eje de acumulación financiera y al de los servicios en general. Genera un fuerte desequilibrio externo impulsado por endeudamiento, que genera fuga de capitales que profundiza más la crisis externa, este es uno de los elementos que juega en la crisis. Esto no puede pensarse si no es en el marco de la crisis de los países centrales, que tienen la variante del neomercantilismo. La historia del neomercantilismo tiene que ver con el crecimiento impulsado por las exportaciones. Un elemento central del neoliberalismo es la composición de las tasas de ganancia vía redistribución regresiva del ingreso, cuanto más se profundiza eso, más chicos son los mercados internos y más dependientes son esos países de sus exportaciones. Esto genera un modelo impulsado por las exportaciones busca contraer mucho más los costos salariales, los costos indirectos por parte del estado, los embarca además en una presión competitiva contra las otras regiones, y genera un proceso de crecimiento a costa del mercado interno, impulsado por las exportaciones, con un fuerte superávit comercial con fuertes restricciones al crecimiento. Hay una acumulación de capital creciente con un tasa de inversión muy baja, esto genera cantidad de excedente que pueden invertirse en el exterior y ahí tenemos la contra cara del proceso de endeudamiento, los acreedores que están buscando colocar dinero para motorizar la demanda de sus propios productos, esto esta fuertemente asociado. En esta asociación muy fuerte, este conjunto de países neomercantilistas son los que tienen la mayor capacidad de presión, los que comandan el proceso y por ello tienen la responsabilidad principal. Para cerrar el ciclo aparece, en este conjunto de articulaciones, un proceso de crisis que tiene dos formas distintas pero muy asociadas. El proceso tiene una fuerte crisis externa, una fuerte crisis en la balanza de pagos,

una crisis de deuda que primero es privada y luego se estatiza vía créditos externos, además viene acompañado de fuerte ajuste interno que profundiza el tejido de la desocupación, del tejido productivo. Las ayudas en general son acompañadas con planes de ajustes más crudos que en última instancia permiten extraer más riquezas y transferirlos a los acreedores bloqueando el proceso de acumulación.

Hay tenemos una corriente de riquezas en la crisis desde estos países hacia los países neomercantilistas, que tienen una crisis distinta, vinculada al estancamiento, a la sobreacumulación, con una incidencia en el sector bancario pero que es asistido, este sector, por los estados. El estado alemán le presta dinero al griego, ellos con ese dinero le pagan a los bancos alemanes que recuperan sus créditos y los reenvían a Alemania. Entonces en última instancia el dinero vuelve a Alemania, los bancos se saldaron y el que debe es el estado griego. En ese contexto aparece una fuerte asistencia estatal para evitar la crisis en los países neomercantilistas, una presión muy fuerte a los deudores, a los que cada vez le succionan más riquezas. Y como están en pleno ajuste estos deudores no sirven como mercado internos entonces hay una re orientación geográfica muy fuerte. Alemania se está corriendo de la Unión europea y se está abriendo al mercado en el oriente y trata de presionar para un libre mercado con los Estados Unidos. Todo esto es muy típico de este proceso de crisis. Este proceso de acumulación hace repensar los procesos productivos, reordenar los aparatos productivos, tener recursos para nuevos procesos tecnológicos. Lo que lleva a pensar que si hay una salida de la crisis es a partir de transformaciones de estos países que de esa forma monopolizan la recuperación, y vuelven a quedar mejor parados en este camino de reconstrucción posterior.

Las relaciones argentino - brasileñas

Eduardo Madrid

Lo que tenemos que saber es que las economías de los dos países fueron complementarias. Productos que la Argentina exportaba, Brasil no los producía. Y así a la inversa. Por eso motivo las relaciones triangulares entre Gran Bretaña Estados Unidos y Argentina, en el caso de Brasil son inversas. Es decir el principal mercado de exportación de los productos brasileños fue históricamente Estados Unidos, principal comprador de café, y no le podía exportar ningún producto tropical a Gran Bretaña por su extensa colonia, medio África, Asia y Oceanía le pertenecían al imperio británico. Es decir, desde el punto de vista comercial tenía un superávit respecto a GB y un déficit respecto a EEUU, al a inversa de la Argentina. Los dos

países intentaron realizar tratados o acuerdos de integración, en la década del '30 se firmaron varios tratados comerciales a nivel mundial. Uno muy importante fue en el año '41 que hablaba del libre cambio que progresivamente iba a disminuir los aranceles hasta llegar a cero, pero la situación internacional o el posicionamiento de ambos países en ese contexto histórico eran muy diferentes. Mientras la Argentina mantenía la neutralidad en la Segunda Guerra, Brasil pasa a aliarse definitivamente con Estados Unidos firmando un acuerdo, la instalación de una planta de producción de acero en altos hornos en Volta Redonda, dándole una ventaja sobre nuestro país, pues en el año '46 ya produce aceros en gran escala. Argentina no contaba con acerías, recién al año siguiente se sancionó la ley Sabio, que impulsa la creación de Somisa, empresa mixta (estatal y privada), para la producción de acero y recién en 1961 va a producir acero de altos hornos. Japón en 1872 ya producía acero de altos hornos, en la Dinastía Meiji, en esa reconversión de la edad media al capitalismo industrial casi de la nada. Volviendo, Brasil le sacó una ventaja en ese sentido, ya que tiene industrias de base antes que nuestro país. Eso le permitió desarrollar un sector industrial mucho más vigoroso, en ese contexto la Argentina tiene un desarrollo importante en la etapa del gobierno peronista. Pero ese tratado del año '41 no pudo prosperar porque Brasil apoya a EE.UU. y la Argentina permanece neutral. Es un adelanto, a lo que algunos analistas, consideran al Mercosur. En 1953 el presidente Perón intento reeditar un viejo tratado del año 1915, ABC, entre Argentina, Brasil y Chile, ese año firma un tratado con Chile e intenta firmarlo con Brasil, con el presidente Vargas, al cual Perón lo había apoyado en la campaña electoral, incluso enviándole fondos, las boletas del proceso electoral fueron impresas en la imprenta del Congreso de la Nación. El presidente Vargas estaba en una posición difícil, el Congreso le era adverso y tampoco se pudo concretar ese tratado. En el año '61 se dio otro contexto similar, donde los gobiernos de ambos países tenían políticas económicas similares, tanto Kubitschek como Frondizi, impulsaron políticas desarrollistas y eso permitió, que el sucesor de Kubitschek, Quadros firmara con Frondizi, la declaración de Uruguayana, donde se comprometían a una consulta previa antes de una resolución en materia de política exterior. Pero también este acuerdo termina en la nada porque Frondizi fue depuesto y Quadros duró 9 meses en el gobierno, hizo una jugada política, renunciando pensando que no la iban a aceptar, pero la aceptaron. Durante la dictadura de Onganía en el año '68, mientras que en Brasil había otra dictadura que se había instalado en el '64, que duró hasta el '85. Durante esas dictaduras hubo un intento por parte de Brasil, de conformar acuerdo sectoriales, en el sector siderúrgico, agropecuario, de una unión aduanera entre estos sectores que duraría 5 años, se pagaría arancel cero pero tampoco prosperó. Recién durante la crisis de la deuda

externa, lo que los economistas llaman la década perdida y los politólogos la década ganada, la década del '80, cuando se recuperan las democracias en América Latina, es el problema de la deuda externa de la mayoría de los países de ese sector del continente, a través de una fuerte decisión política de los presidentes Sarney en Brasil y Alfonsín en Argentina, en 1991 se van a ir firmando una serie de acuerdos, que van a preparar la firma del Mercosur. A esos tratados se lo llamaron PICE (Programa de Integración y Cooperación Económica), y el Tratado de Asunción que se firmó en el '91. En esa época el signo político y económico en los dos países, estaban alineados con las políticas neoliberales, Collor de Mello en Brasil y Menem en la Argentina. A su vez, estos acuerdos previos, atrajeron a Uruguay y Paraguay, en el año '95 empezó a operar formalmente el Mercado Común del Sur, que inicialmente generó un crecimiento exponencial en el intercambio comercial de los países miembros. Se convirtieron en socios comerciales muy importantes, permitiendo la formación de joint venture entre empresas tanto argentinas como brasileñas, la radicación de empresas tanto en uno como en otro país. El Mercosur inicialmente implicó la firma de 12 protocolos sectoriales. Uno de ellos, el más importante, fue el de la industria automotriz. Y eso coincide en la década del '80 con la reconversión de las grandes empresas transnacionales automotrices, que en la búsqueda de una mayor productividad y de tasa de ganancia relocalizaron la base de producción de sus vehículos en distintas partes del mundo. En el año '86 empezó a funcionar una empresa que se llamaba AutoLatina, fue un joint venture entre Ford Motors y Volkswagen, y se creó AutoLatina Brasil y AutoLatina Argentina. El sector automotriz fue la base del potenciamiento del Mercosur. Hoy en día ese sector es el más dinámico de la integración regional, intercambio de piezas, la estrategia de cada empresa para producir determinados productos en uno u otro país e intercambiarlos, aprovechando las ventajas impositivas o la mano de obra y demás. El Mercosur funcionó dinámicamente hasta el año '99. En ese momento en Brasil se produce la devaluación del real, que había sido creado por el ministro de hacienda en 1994, Henrique Cardoso y eso le permitió ser presidente por dos períodos consecutivos. Inicialmente el real que tenía una paridad similar al peso argentino, que en ese momento equivalía a un dólar, mantuvo un equilibrio comercial y cierta simetría, entre los dos países, que se quebró en el '99 con la devaluación del real, ahí las disparidades sectoriales y el intercambio se va a ir diluyendo, por lo cuál hay sectores en la Argentina que proponían salir del Mercosur durante el gobierno de de la Rúa, de la mano del ministro de Economía Domingo Cavallo, que además proponía vincularse a la iniciativas de las Américas para vincularse a las propuestas de Estados Unidos, lo que va a ser el futuro ALCA. El Mercosur, la relación entre Argentina y Brasil durante los primeros años de este siglo tuvo una serie de controversias y divergencias,

recién se van a recomponer en el 2003 con la asunción de Lula en Brasil y de Néstor Kirchner en la Argentina, que tuvieron inicialmente políticas externas e internas similares, sobre todo porque los dos presidentes van a cuestionar los organismos generados a partir de la conferencia de Bretton Woods, directamente al FMI y al Banco Mundial, especialmente el desequilibrio que generaban estos organismos en el orden mundial. Hay intercambio de visitas entre los dos presidentes, al mes de asumido Néstor visita a Lula, hacen una declaración, en octubre del mismo año hacen la declaración de Buenos Aires, donde establecen que hay que eliminar la pobreza en base al empleo y a la administración del mercado interna. Posteriormente en el 2005, toman la misma iniciativa, primero el presidente de la Argentina cancela toda la deuda con el FMI, y en diciembre de ese año Lula hace lo mismo, en ese sentido las políticas respecto a los organismos internacionales son similares. Lo que si va a haber disidencias respecto a un proyecto que tenía Brasil, sobre todo de la mano de Lula, porque dedica más tiempo, que otros presidentes democráticos a las relaciones internacionales. Lula va a generar una inflexión en la política exterior de Brasil, referente al contexto regional y mundial, fue él quien impulsó la idea de expandir las grandes empresas, otrora estatales ahora privatizadas, por Cardoso, que fue el equivalente de Menem privatizando todo lo que pudo. Y las grandes empresas brasileñas, ahora algunas mixtas y otras más privadas que estatales, saliendo a competir en el mercado mundial, en lo que él llamo las multilatinas. De hecho algunas de ellas operan en la Argentina y son multiempresas, hay una compañía de ellas que se llama Vali, o Valle del Río Dulce, la más grande exportadora de hierro en el mundo, y el grueso de esas exportaciones tiene como destino a China, ahora con la devaluación del yuan este año, las exportaciones brasileñas empezaron a flaquear. La importancia de la economía brasileña para la Argentina porque si bien el Mercosur y la integración regional, más allá de la adhesión de Venezuela y Bolivia, en este momento está atravesando un momento muy complejo por la crisis que está atravesando Brasil que no es sólo económica sino que también tiene condimentos políticos. El partido obrero, que creó Lula en el año 1979, en el medio de la dictadura militar, con base obrera básicamente, no tiene mayoría en el congreso. Hoy la Cámara de Diputados integrada por 513 miembros, sólo 70 son del partido de Dilma, del PT, hay otros 66 o 68 que son del partido democrático, que es el aliado del PT. Dilma no gobierna sólo con su partido, sino que es una alianza entre 7 partidos políticos, de los más de 30 que hay en el congreso, por lo cuál hay que aliarse y negociar con ellos. El principal aliado del partidos de los trabajadores es el PMDB, el presidente de la cámara es de este partido y además quien impulsa el juicio político a Dilma. A la vez, él está procesado por corrupción en Petrobras. El gran problema de Brasil son unos 2 mil millones de

dólares de comisiones que han cobrado muchos políticos, no es casualidad que hasta hace poco tiempo existieran 39 ministerios, ahora Dilma haciendo un plan de reajustes los redujo a 8, eso se debe en parte a las negociaciones con los partidos políticos, y la corrupción ha estado presente desde hace mucho tiempo. Por lo tanto la situación es económica y política, y otro tema más, Petrobras en el año 2010 descubrió enormes yacimientos petroleros en la capa de presal a unas 6000 metros de profundidad del subsuelo submarino, esta empresa es líder en el mundo en procesos de exploraciones, la ley brasileña le aseguró a Petrobras la explotación exclusiva de esos yacimientos. Pero en el partido opositor, de la Social Democracia, presidido por José Serra, quien fue derrocado dos veces en las elecciones por Lula, está impulsando, es más tiene un proyecto en carpeta, quitarle la exclusividad a Petrobras para que otras empresas para acceder al petróleo del presal, y ya sabemos de que origen son esas empresas, del Norte, de la familia Bush, por ejemplo. Es decir el tema de Petrobras, es que como los yacimientos petroleros en Brasil, la misma empresa tiene una valuación excepcional, porque en el 2010 fue capitalizada, y es la más grande empresa de Brasil y de las petroleras más grande del mundo. Por lo cual, van tras Petrobras

Relaciones de Argentina con Estados Unidos en el marco de esta crisis internacionales

Leandro Morgefeld

Lo primero que hay que decir, es que pese a los diagnósticos optimistas que EE.UU. había superado la crisis, y según algunos indicadores de crecimiento, por lo tanto la crisis que se inicia hace 7 u 8 años había sido superada. En realidad, hubo un desplazamiento de la crisis como sucedió con anteriores, primero logró que el epicentro se desplazara primero a Europa, y después a algunos países emergentes. Hoy vemos que China, está creciendo a tasas mucho menores que las tasas chinas de dos dígitos de los últimos 30 años y Brasil también, y eso es muy importante para Argentina, porque son los principales socios comerciales de nuestro país. Esta crisis que ya lleva 7 años, que trae coletazos para toda América Latina, y para la Argentina en particular, hizo que en nuestro país se profundizaran ciertos desequilibrios en los últimos años, hay una fuerte caída de reservas, fuga de capitales y una reducción muy significativa del superávit comercial, que era una base del modelo económico del 2003 para acá. En el año 2014 el superávit de la Argentina fue de sólo 6.686 millones de dólares, se redujo 17% en relación al año anterior, en los primeros meses del presente año, el comercio

con Brasil que es nuestro principal socio comercial se redujeron un 16% las principales exportaciones de Argentina a Brasil, que son el principal destino. La situación externa producto de esta crisis internacional es cada vez más acuciante. En ese marco, me parece muy importante analizar la política exterior y la inserción económica de la Argentina en especial con Estados Unidos, que siguen siendo, a pesar de estos cambios multipolares, que sigue siendo la principal potencia a nivel mundial.

Si uno toma la política bilateral en estos años, hay un hito, un punto central que es el rechazo al ALCA, hace casi 10 años, cuando los países del Mercosur más Venezuela dispusieron en noviembre del 2005, en la 4ta Cumbre de las Américas, que no iba a avanzar ese proyecto de dominación estratégico y hegemónico por parte de Estados Unidos. Ese rechazo va a marcar a toda la relación bilateral. Es cierto que cuando perdieron los republicanos las elecciones del 2008 y asume Obama, desde el gobierno argentino como otros de la región, había cierta expectativa de tener una relación más constructiva con ellos. Sin embargo, si tomamos los últimos 7 años del gobierno de Obama hubo infinidad de tensiones y algunas se recrudecieron, tras la profundización de la crisis, a pesar del cambio del gobierno del país del norte y de los halagos por parte de nuestra presidencia en la relación con Obama, persistieron las divergencias por sobre las confluencias entre ambos países. Si tomamos el tema económico, Estados Unidos le reclamó al gobierno argentino, primero por las empresas norteamericanas que litigaron y litigan contra la Argentina en el CIADI a partir de la devaluación del 2002. Nuestro país había sostenido por ley mantener el 1 a 1 y por lo tanto, estas empresas de servicios públicos tenían sus tarifas dolarizadas. Cuando el gobierno toma la decisión soberana, de devaluar nuestra moneda en el marco del estallido de la crisis 2001-2002, lo que hacen estas empresas es litigar frente a un organismo del Banco Mundial. Estados Unidos va a utilizar distintas estrategias para presionar a la Argentina en favor de los intereses de dichas empresas.

El segundo punto, es muy conocido, el tema de los fondos buitres, Argentina se desendeudó del FMI, además hizo el canje de su deuda en el 2005 y 2010, donde el 93% de los acreedores internacionales se acogieron a la quita, pero ese 7% que no lo hizo, hay un porcentaje que pertenece a lo que se llama los fondos buitres, que son los que compran estos bonos a precios muy baratos y luego litigan contra los estados para exigir el pago del 100% del valor nominal de estos bonos, esto genero inconvenientes en los últimos años a la Argentina, y el gobierno tuvo cierta expectativa de que Obama intercediera para frenar a los fondos buitres, pero el gobierno de ese país no lo hizo nunca, avanzó la justicia norteamericana, en particular, el juez Griesa contra la Argentina, embargos, el de la fragata Libertad, la traba de

los pagos de los que si entraron en el canje, etc. Todo esto que sigue trabando, hasta el día de hoy la inserción económica en el marco internacional de la Argentina, además de la presión política que ejercen sobre el gobierno argentino.

El tercer punto, es que reclaman que el FMI vuelva a auditar a la Argentina, desde este desendeudamiento del 2005, no tuvo más sus cuentas auditadas como las tuvo durante los últimos 50 o 60 años por el FMI, hay una presión en este sentido.

El cuarto punto es que Estados Unidos litiga contra la Argentina, por las supuestas trabas que el gobierno puso a las importaciones para tratar de sostener una industria interna y el superávit comercial. Es decir, todos los vericuetos técnicos que fue desarrollando, sobre todo la secretaria de comercio, para tratar de disminuir las importaciones y defender la producción nacional llevo a que EE.UU., Japón y la Unión Europea en el año 2012, iniciaran en la OMC una demanda contra la Argentina, además ese año producto de los juicios en el CIADI y de estas presiones, Estados Unidos va a quitar el sistema general de preferencias, que es una serie de ventajas económicas que da a países en desarrollo. Ésta fue una de las sanciones económicas. Argentina demanda a los EE.UU. frente al OM, porque a través de ciertas medidas no arancelarias limita las exportaciones, en particular en carnes y limones. Hace 14 años, que con la excusa de la aftosa limita las exportaciones de carne vacuna viva, tiene un perjuicio en la entrada también a México y Canadá, por el NAFTA, produce un perjuicio por más de 300 millones de dólares anuales para la Argentina. La demanda la ganó en julio de este año y fue ratificado el 31 de agosto, todavía EE.UU. no instrumenta esta amenaza de sanciones por parte de la OMC que le permitirían a la Argentina buena parte de las importaciones. La embajada argentina ha desarrollado este punto en los últimos 10 o 15 años para volver a abrir el mercado norteamericano para exportaciones importantes agropecuarias argentinas. Lo segundo es la puja con los fondos buitres, recientemente se logró un fallo histórico en la ONU, que trata de regular en algún sentido, las futuras renegociaciones de deudas soberanas. Pero si observamos en esa votación donde el proyecto presentado por la Argentina tuvo una mayoría muy importante, Estados Unidos, Japón, Alemania, Gran Bretaña y otras potencias, seis en realidad fueron los votos, pero estos cuatro los más importantes, fueron en contra del proyecto, por lo tanto la viabilidad de que esta recomendación sea aceptada en futuras negociaciones de la deuda es bastante discutible.

Estos son algunos de los principales conflictos económicos, las relaciones políticas en los últimos 10 años se caracterizaron por profundas divergencias. La primera de ellas, y fundamental es en cuanto a la concepción hemisférica, Estados Unidos tratando de recuperar el prestigio y la influencia que tuvo en la OEA en décadas anteriores. Estados Unidos con ese

proyecto estratégico, que fue el ALCA, que si bien fracasó, después viró en tratados de librecomercio bilaterales, o ahora en el impulso a la alianza del Pacífico o en la sucesión transpacífica, y la Argentina alentando esquemas de coordinación política y de integración regional alternativos, como es la UNASUR, la CELAC, etc. Hubo, además, una aproximación externa de la Argentina con nuevos actores de la escena internacional, en particular China y Rusia, si tomamos este año, la presidenta argentina se reunió con los mandatarios de esos países y nunca con Obama, es más, en los 7 años que lleva Obama como presidente, nunca visitó la Argentina y si visitó muchos de otros países de la región, y tampoco nunca invitó a Cristina a Washington, y apenas tuvieron una reunión bilateral de casi media hora, en noviembre de 2011, en la cumbre de G20 en Cannes, es decir, nunca tuvieron una reunión bilateral específica como si tuvieron otros mandatarios de la región. Y hubo infinidad de choques diplomáticos, voy a nombrar sólo dos muy conocidos, uno fue en febrero de 2011, cuando un avión militar de EE.UU. fue requisado porque no quería declarar parte de los contenidos que iba a ingresar al país para entrenar las fuerzas de seguridad internas en la Argentina, el propio canciller argentino, Héctor Timerman, terminó requisando ese avión, lo que abrió un incidente diplomático que duró varios meses, y recordemos un hecho más cercano, en el último discurso de Cristina en la ONU hace un par de semanas, donde acusó bastante directamente a Estados Unidos de estar protegiendo a Jaime Stiuso, involucrado en la investigación de la AMIA y también, según algunas perspectiva, en la muerte del fiscal Nisman, en todo el tema de la negociación con Irán. Entonces el gobierno argentino dijo: Nosotros cooperamos en la investigación de la AMIA, en todos los aspectos, y se está protegiendo a Stiuso porque se cree según fuentes de la inteligencia argentina que está residiendo en la Florida, en Estados Unidos. Como nosotros mostramos en un artículo que escribimos con Mario en "Voces en el fénix", número 44, las diferencias entre Argentina y Estados Unidos tienen una larga historia y se fundan en el carácter más competitivo que complementario de sus economías. En los últimos 150 años, en el siglo XIX, Estados Unidos inhibió la exportación de lanas hacia la Argentina, en 1867. En 1926 decretó el embargo sanitario contra la exportación de carnes a Estados Unidos; fue discriminada, la Argentina y toda Sudamérica, cuando se implementó el plan Marshall en 1947, excluía del plan Marshall y excluía de la posibilidad de que Europa utilice esos recursos para comprar bienes de la Argentina, etc, etc. Estados Unidos que pregona un discurso a favor del librecambio, a lo largo de los últimos 150 años se caracterizó por el fuerte poder del lobby agrícola, por dificultar con mecanismos no arancelarios tradicionales, las ventas de la Argentina a un mercado tan importante como es Estados Unidos, y al mismo tiempo distorsiona el mercado internacional de las principales

exportaciones argentinas porque aplica fortísimos subsidios, es decir, nos acusan de proteccionistas, de intervenir en el libre juego de la oferta y la demanda, y sin embargo, quien más protege e interviene es Estados Unidos. El año pasado, en febrero de 2014, se aprobó la última ley agrícola en Estados Unidos, que cada 5 años se va actualizando, esa ley estipula 956 mil millones dólares de subsidios en los próximos 10 años a los productores agropecuarios en Estados Unidos, quiere decir que ahora Estados Unidos por año en promedio, está destinando 95 mil millones de dólares subsidiando a sus productores agropecuarios, lo cual distorsiona los precios internacionales de los productos que justamente la Argentina y otros países de la región coloca fundamentalmente en el mercado internacional. Todas las exportaciones totales de la Argentina del año pasado fueron de 72 mil millones de dólares y Estados Unidos gasta por año de subsidios para sus productores agropecuarios la bicoca de 95 mil millones de dólares.

Que pasa en el comercio bilateral entre Estados Unidos y la Argentina, en el último año que cerró en 2014, Estados Unidos tuvo un superávit comercial con la Argentina de 6.584 millones de dólares, es decir, buena parte de los problemas del comercio internacional de la Argentina son el vínculo con Estados Unidos que tenemos ese déficit comercial de 6500 millones de dólares. Sin embargo ellos son los que se quejan del supuesto proteccionismo de la Argentina, e inician demandas contra la Argentina.

En el último año hubo ciertos roces bilaterales, el 3 de abril una semana antes que empiece la última cumbre de las Américas, Roberta Jacobson, que es la subsecretaria de estado para asuntos latinoamericanos, hizo fuertes críticas a la economía argentina, dijo: “Si bien Argentina no es un país como los países del ALBA -lo dejo fuera de análisis- está en muy mala forma, es un ejemplo de porque ese modelo económico no funciona” en forma textual. El modelo intervencionistas que también lo desarrollan los países del ALBA, en esa misma semana se conoció un informe de la administración norteamericana, un reporte de la oficina de comercio, que destacó cuales eran las supuestas falencias de las políticas económicas argentinas, se refirió a las trabas comerciales, a las restricción a las importaciones, a las limitaciones para operar con divisas, a lo que acá algunos llaman el cepo cambiario, y al desaliento a la inversiones privadas, el mal clima para atraer la inversiones privadas. Como se ve esto es una clara predica neoliberal, que exige apertura económica, desregulación del mercado cambiario, facilidades al capital extranjero. Al día siguiente hubo un dura respuesta de la cancillería argentina, por parte de Timerman, en la cual se señaló: “a diferencia de Estados Unidos de Norteamérica, la República Argentina no suele opinar acerca de las cuestiones internas de otros países aunque si critica y seguirá criticando la injerencia en los

asuntos internos de otros países.” Ese texto de la cancillería argentina explica que el colapso financiero en 2007 se inició cuando “el mercado hipotecario de Estados Unidos mostró una violenta contracción que empujó a la economía globalizada a la peor recesión desde la Gran Depresión de los años '30 debido a la feroz e irresponsable desregulación financiera llevada adelante por las autoridades de Estados Unidos”. Este documento de la cancillería argentina concluye recordando que: “A diferencia de lo ocurrido durante la neoliberal década de los '90, Argentina hoy reafirma que es un país soberano que decide sus propias políticas en función de los intereses de su pueblo, y no buscando ser el mejor alumno de los EE.UU. Evidentemente, hay quienes extrañan la época de las 'relaciones carnales’”. Mientras se conocía este documento que era una respuesta al posicionamiento argentino, y la Argentina volvía a chocar con los Estados Unidos, en la cumbre de Panamá. Recuerde que la presidenta tuvo un discurso fuertemente crítico con Estados Unidos, incluso dijo: “bueno, Obama se retiró cuando yo voy a hablar, ya le van a contar lo que voy a decir [...] y si se recompusieron las relaciones entre EE.UU. y Cuba no fue gracias a Obama, sino a la resistencia del pueblo cubano y por la solidaridad de todos los gobiernos y países latinoamericanos, -y criticó también por el famoso decreto que acusaba a Venezuela de ser una amenaza inusual y extraordinaria para la seguridad nacional de los Estados Unidos, es decir, que Cristina subió el tono de enfrentamiento con Estados Unidos. Ese mismo mes de abril, se conoció un documento interno en la Argentina, del llamado grupo Consenso, este grupo son los referentes del PRO, de lo que hoy es Cambiemos, y el UNA, del Frente Renovador y del llamado Peronismo Disidente, diplomáticos, ex cancilleres, que se nuclearon para plantear que había que hacer con la política exterior argentina. Ese documento que se llamó “Reflexiones sobre los desafíos externos de la Argentina”, básicamente dice que la Argentina debe insertarse adecuadamente en el mundo, reivindica la inserción agroexportadora y que se debe evitar las confrontaciones estériles. Dice dos cosas más muy claves, que hay que recuperar los alineamientos tradicionales de la Argentina, con Europa y con Estados Unidos, y reivindican un modelo exitoso, el modelo de la Alianza para el Pacífico. Este modelo lo impulsaron México, Colombia, Perú y Chile, cuando estaba gobernado por Piñera, estos cuatro países impulsaron un modelo que era para contrabalancear el peso del eje bolivariano, que tiene una clara impronta neoliberal, porque habla de la apertura de las economías y de políticas que atraigan el capital extranjero, de hecho tres de estos países acaban de firmar con Estados Unidos el acuerdo Transpacífico. Hoy, La Nación publica dos muy interesantes entrevistas a los dos referentes de política exterior de Massa, Rodolfo Gil, y de Macri, Fulvio Pompeo. Ambos dicen que hay que acordar con los fondos buitres, para poder volver a tomar deuda y traer

inversiones, hay que reforzar a la OEA, no nombran al UNASUR y a la CELAC, hay que volver a ese sistema de coordinación del continente hegemónico por Estados Unidos, hacen explícitas críticas al eje bolivariano, reivindican el TPP, el acuerdo TransPacífico que acaban de sellar Estados Unidos, dicen el modelo a seguir es el modelo de Chile, Colombia, el modelo de México, es decir gobiernos que están instrumentando políticas neoliberales distintas a las que se implementaron en todo el continente o parcialmente distintas a las que se implementaron en los últimos años. En el caso de Fulvio, el referente del PRO, dice explícitamente que por culpa de la Argentina no se termina de sellar el tratado de librecomercio Unión Europea-Mercosur, impulsado por algunos sectores opositores en Brasil resistido por lo menos hasta ahora por Argentina. Ese tratado de librecomercio tiene características similares o peores a las que tenía el Área de Librecomercio de las Américas, eso está planteando uno de los referentes o elegido para representar a la discusión sobre la política exterior de uno de los candidatos.

Cierro con dos oraciones, este supuesto giro realista, que reclaman Macri y Massa, aunque también hay que decirlo, hace muy pocas semanas fue el gobernador de Salta, Urtubey, enviado por Scioli, a Estados Unidos, a decir cosas bastante similares, y eso generó bastante ruido interno, porque dijeron que se debía arreglar con los fondos buitres, generó las críticas del candidato a gobernador Anibal Fernández, y bastante ruido interno en el FPV, pero básicamente los candidatos de la oposición y sus referentes, este giro realista que reclaman, va en el sentido de alinearse con Estados Unidos, de debilitar los mecanismos de coordinación y cooperación política e integración latinoamericana, que se crearon en los últimos años, en función de abrir la economía, de defender los intereses tradicionales agro-mineros exportadores y financieros, que operan internamente en cada uno de nuestros países en alianza con el gran capital transnacional. Esa estrategia ya fue ensayada varias veces en nuestra historia y llevó al fracaso, llevó a crisis económicas y sociales, la última de grandes dimensiones, la del 2001. Cierro diciendo, que esperemos nosotros, poder aportar a la construcción de una relación de fuerzas, en función de una estrategia regional autónoma que permita por un lado, afrontar mejor esta crisis internacional y esta coyuntura externa bastante delicada en la cual, Argentina está inserta y todo el mundo en los últimos años, para construir esa otra integración regional alternativa, que impulsaron los movimientos sociales que hace 10 años fueron los protagonistas de construir la oposición al ALCA, que se terminó de cristalizar en Mar del Plata en noviembre de 2005.

La guerra de monedas en la crisis y su impacto sobre la Argentina

Noemí Brenta

Primero tenemos que hablar, sobre todo distinguir lo monetario de lo financiero que a veces se confunde. Lo monetario es un fenómeno soberano, emitir moneda, realizar política monetaria es una variable que corresponde al soberano, y esto es bastante diferente de la cuestión financiera. Es decir, en lo monetario tenemos las funciones de la emisión del dinero de curso real, la centralización, las funciones de las decisiones de la política monetaria sobre la tasa de interés, sobre la liquidez, en general la supervisión del sistema financiero, el establecimiento de reglas, la cualidad de prestamista de última instancia, todo eso corresponde a la autoridad monetaria. Mientras que el sistema financiero está formado por una multitud de actores públicos y privados, que cuando las papas arden recurren, y ahí se distinguen bien las distinciones entre monetario y financiero, recurren a la autoridad monetaria, cuando los bancos están en situación de crisis van como prestamistas de última instancia a la autoridad monetaria, que necesariamente está referida a un territorio de un estado soberano. Entonces, sentada la cuestión monetaria, la cuestión de la que voy a ocupar es del sistema monetario internacional.

El sistema monetario internacional es el conjunto de relaciones entre las monedas de los distintos países, las instituciones monetarias de los distintos países. Lo financiero y lo monetario están muy vinculados, pero yo estoy hablando de lo monetario. El sistema monetario internacional tiene, para ponernos de acuerdo de que estamos hablando, tres elementos que son los ejes que todo el tiempo se están resolviendo.

El primero es que monedas, que medios de pago se usan para las transacciones internacionales, por ejemplo, que medios de pagos usamos para comprar algo a Chile o a Uruguay, o cualquier otro país, usamos medios de pago aceptados internacionalmente, mayormente son los dólares, en menor medida los euros, y bastante, mucho más lejos pero en ascenso los yuanes, también hay otras moneda de uso internacional, pero éstas, dólar euro son hoy en esta región occidental las que detentan la mayor parte del uso, y por lo tanto son las demandadas por los bancos centrales como reservas. El yuan está en ascenso y en proceso de internacionalizarse. Primera cuestión del sistema monetario internacional, selección de los medios de pago internacional, segunda cuestión del sistema monetario internacional, la coordinación de los valores de las monedas, hay una paridad del peso con el dólar, con el euro y entre el dólar y el euro, y así hay un sistema de tipos de cambio, supongamos que por el sistema de tipo de cambio, por un milagro, que viene una nube que nos convierte a todos en algo y que todos los países tienen un tipo de cambio que les permite conseguir su equilibrio

con las transacciones con el resto del mundo, sus transacciones de divisas salientes son iguales a las entrantes. Eso es un tipo de cambio de equilibrio, alineado, ese segundo elemento, es la coordinación, ¿como se hace para alinear un sistema de tipo de cambio? Ese es el segundo problema importante del sistema monetario internacional. Supongamos que estamos en el minuto 1 de esa nube que nos puso a todos en equilibrio, nadie tiene deudas, nadie tiene nada, ninguna cuestión pendiente con el resto del mundo, supongamos que sólo hay dos países en el mundo y que se hayan en equilibrio y de repente uno de esos países, por algún motivo como puede ser un cambio tecnológico o encontró un recurso abundante, o lo que sea, le cambiaron los precios adentro, algo se hace más barato adentro y de repente al otro le conviene comprarle, entonces ahí comienza un desequilibrio entre esos países que en el instante anterior estaban en equilibrio, y ahí aparece la tercera cuestión del sistema monetario internacional, que es como restablecer el equilibrio, como hacen esos países que ya perdieron el alineamiento cambiario, perdieron el equilibrio reciproco, como ajustan su desequilibrio, un déficit en las transacciones con el resto del mundo es tan malo o tan señal de desequilibrio como un superávit. Siempre decimos los superávits son buenos porque no te obligan a hacer nada, nadie te puede obligar, los déficits son malos con el resto del mundo y los déficits son muy malos con el resto del mundo si vos sos un país que no emite medios de pagos que el resto del mundo acepta. Es decir, si vos emitís medios de pago que todo el mundo te acepta no tenés mucho problema en tener desequilibrio con el resto del mundo, entonces ahí está la tercera cuestión.

Las cuestiones entonces planteadas del sistema internacional son esas tres: los medios de pagos, la selección de medios de pagos, como se hace para elegirlos y otras cuestiones; como se coordinan las paridades de la moneda y como se ajustan los desequilibrios.

Dice Krugman que nunca se alcanzan soluciones óptimas, porque el sistema monetario internacional es una arena de poder, que refleja las relaciones de poder. Hubo sistemas monetarios internacionales, bimetálicos en el Virreinato del Río de la Plata, en el patrón oro, en el patrón cambio oro, en el patrón dólar-oro, en el patrón dólar y nada más, cuando el dólar salió de la convertibilidad con el oro, es decir nunca se alcanza, tampoco es cierto que se puedan alcanzar los equilibrios, ni que el tipo de cambio puedan alinearse ni que los ajustes puedan hacerse, todo esto es teórico. Atrás de cada uno de estos tres elementos tenes 400000 bibliotecas.

Esto es la cuestión de la que voy a hablar, la cuestión monetaria que es soberana, y del sistema monetario internacional, que en definitiva se trata de entre las relaciones de países soberanos, pero no iguales, desiguales, asimétricos, hay hegemonías de algunos más

poderosos que otros. Como vemos un gran hito que nos sirve de comparación de lo que está pasando hoy en el sistema monetario internacional es la década de 1930, la de la gran depresión. Todos los países salieron del patrón oro, que venía tecleando desde la Primera Guerra, empezaron las devaluaciones competitivas, todos los países querían venderle al resto pero no comprarles, la política de empobrecer al vecino, de repente Estados Unidos 1934, Estados Unidos devalúa el dólar y antes de eso, se asegura las reservas de oro, huyen de Gran Bretaña hacia EE.UU., bla bla bla, la cuestión es que se forman tres bloques monetarios ahí. El de la libra, Gran Bretaña que venía en decadencia desde las últimas décadas del siglo XIX, se repliega sobre sus dominios imperiales, sobre sus territorios y forma el área de la libra esterlina, el medio de pago internacional en esa área es la libra esterlina. Después está la zona del oro, seis países europeos forman el área del oro, que son los que sienten más fuerte la crisis, porque cuánto más fuerte sea el corseé monetario, más difícil, menos flexibilidad tenga el valor de la moneda, mayor recae sobre el empleo y sobre la producción del ajuste de los países del bloque oro. Y los del área del dólar, van a hacer convenios después con Francia, con Inglaterra.

La cuestión es que en la década del '30, me paro ahí, pensemos en estas tres áreas, en el proteccionismo, en las restricciones al comercio y todo en un contexto de transición hegemónica, se completa la transición que venía de Gran Bretaña hacia los EE.UU., Gran Bretaña ya había dejado de ser el país hegemónico pero aquí se termina durante la Segunda Guerra, y en el final mucho más, se termina la hegemonía del todo. Podemos usar esta etapa como marco de referencia para entender algunas cosas que están pasando hoy, en esta crisis, que arrancó en el 2007, con el estallido de las subprimes. Ateniéndonos en lo que pasó en el aspecto monetario, primero fueron los paquetes de rescate de Bush, del partido republicano, el rescate de los bancos, de las automotrices, de las compañías de seguro que iban cayendo; luego los rescates de Obama, con las políticas de dinero cuantitativo, que formaron enormes inyecciones de liquidez internacional, que pasaron a inflar la burbuja de los commodities. El pánico financiero se trasladó a otro mercado desregulado como los de alimentos, antes estaban regulados hasta los '80 o '90. El mercado de Chicago era el principal mercado donde se transaban granos, si fluctuaba más de cierto porcentaje, se paraban las ruedas porque se asumía que se trataba de operaciones especulativas, por decir un ejemplo de los mercados. Entonces la timba se pasó de las hipotecas y de las finanzas hacia los mercados de materias primas, 2008-2011 ahí es cuando vemos como los precios de los alimentos se disparan, los precios de las materias primas no alimentarias se disparan mucho más, acompañados por la demanda china que viene creciendo, a lo que eran las tasas chinas, pero también por las

operaciones especulativas. Y aquí también ocurren las primaveras árabes, que más bien fue una primavera de hambre, el aumento de los precios de los alimentos desata conflictos, desata hambruna, es importante mencionarlo. La casa y la comida, derechos humanos, económicos, sociales, elementales fueron tocados en esta crisis, lo dejo sólo como mención.

Se agudiza a partir del 2008 la crisis, pero se inflan estas burbujas, posteriormente con las políticas expansivas monetarias mucho más tardías, porque en el 2012 la crisis del euro se profundiza y mucho después empieza la expansión monetaria europea y también con la política monetaria de Japón. En definitiva todos los medios de pagos internacionales se inflan. Aquí tenemos a partir de 2009, la reacción de, lo que también podemos comprender como la transición a este mundo multipolar, por este actor tan importante como lo es China. China aparece con claridad en las cuestiones del sistema monetario internacional, tiene grandes superávits en sus transacciones con el resto del mundo, sus excedentes los coloca principalmente en deuda del tesoro estadounidense, mientras se pueda mantener, como los dólares son demandados como moneda internacional no hay mayores problemas. La cuestión es que China empieza también a usar ese poder que le da ser el principal acreedor de la potencia hegemónica, ya en 2009 China declara, porque esta es la primera vez en la historia que el mundo tiene una moneda internacional basada en el crédito, basada en la deuda, la emisión de dólares no está basada en sacar oro de la tierra, sino en emitir bonos del tesoro estadounidense, entonces dice este es un sistema de crédito, es una situación insólita, transitoria e inestable, porque los desequilibrios de un país se expanden de manera sistémica sobre el resto del mundo, y este país no puede llegar a hacer su ajuste, entonces como es tan buena China dice para que EE.UU. pueda hacer su ajuste la moneda internacional tiene que ser una moneda realmente internacional emitida por un banco central mundial no por un banco central que responde a los objetivos de las políticas económicas de su país, el banco central norteamericano responde a los objetivos de las políticas económicas de Estados Unidos. Por lo cual China retoma la propuesta de Bretton Woods, de Keynes, de formar un banco central internacional, y que la moneda internacional debería ser la que propuso Keynes, el DEG, basado, y ahí se nos prende una luz roja, un semáforo gigante, en los precios de 30 materias primas, entonces China aquí liga la estabilización monetaria internacional con la estabilización de los precios de las materias primas, con la desregulación de los precios de las materias primas, porque China estaba siendo muy perjudicada por el aumento de los precios de los commodities, que obedecían a su propia presión de demanda y a otras cuestiones especulativas, además de las cuestiones de oferta y demanda estacional, de las fluctuaciones que son habituales. Entonces China comienza a hacer presión, para que esta moneda del fondo

monetario, el DEG, se amplíen sus usos en el sistema financiero para ir llegando a esa situación de banco central mundial. Y por otro lado, empieza un proceso, y lo anuncia, de internacionalización de su propia moneda, el yuan. Ésta no es una moneda plenamente internacional, no se tranza en los mercados internacionales, si agarras Bloomberg, por ejemplo, ves que en los mercados internacionales están además del dólar y el euro, el franco suizo, el dólar canadiense, algunas otras monedas que no alcanzan para su uso internacional, hay poco de esas para que se usen para el comercio, las inversiones y todo eso. China se propuso y lo explicitó en su plan quinquenal 2011-2015, su duodécimo plan quinquenal convertir al yuan en una moneda de uso internacional. Cómo lo hace, uno de los principales instrumentos, es la firma de acuerdos de intercambio de monedas, o acuerdos Swaps entre bancos centrales, de China y de Brasil, de Argentina y de otros 30 países; y también con el establecimiento en ciertos lugares, en ciertos bancos de la convertibilidad de su moneda. La moneda china no tiene total convertibilidad para la cuenta corriente del balance de pago. La convertibilidad de la cuenta corriente del balance de pago, quiere decir, que los saldos con un país se pueden usar para pagos a otros países. Por ejemplo, si la Argentina tiene un saldo a favor con Chile, puede usarlo para comprarle, por ejemplo a Colombia, eso es la convertibilidad de la cuenta corriente. China no tiene esa cualidad que es necesaria para ser internacional pero si empieza a ampliarla a través de convenios, y del establecimiento en algunos países y en algunos bancos de esta convertibilidad acotada. Y la cuenta capital, que es lo mismo que dije antes pero para capitales también China dice, bueno no tengo convertibilidad total para la cuenta capital ni tampoco apunto a eso, porque tiene la experiencia más reciente, que la apertura de la cuenta capital es muy inestable, y hoy hasta los más ortodoxos aceptan la inestabilidad de la apertura de la cuenta capital. Entonces dicen vamos a ir a una apertura de la cuenta capital gestionada, esa es la definición. La apertura de la cuenta capital, significa la entrada y salida de capitales del exterior libres, por ejemplo, hoy en la Argentina un inversor quiere traer capital tiene que constituir un encaje, un porcentaje, creo que el 30% y tiene que permanecer 6 meses antes de llevárselo, eso significa control de la cuenta de capital, hay controles más estrictos de las cuentas capitales. Bretton Woods, 1944, después de las dos guerras, de la crisis, del genocidio, etc. el mundo había aprendido que las cuentas capitales eran un factor de inestabilidad. Desde la crisis de los '60 mucho más en los '70, la financialización llevó cada vez mayor apertura de la cuenta de capitales y mayor frecuencia, las crisis ligadas a los capitales. Los capitales buscan entrar, hacer una renta y salir, permite mayor volatilidad de la economía, cuando entra el capital se forma una burbuja, depende de cuan regulado o desregulado esté, se forma una burbuja de crédito, un atraso

cambiario, una burbuja de consumo, una burbuja de deuda pública, cuando entra el capital. Pero el capital entra y después se va, cuando ve que corre riesgo, por ejemplo, de devaluación, que va a perder, se va; cuando ve que corre riesgo de default de deuda, una burbuja de deuda privada, se va. Entonces la entrada y salida libre de capitales es un factor enorme de inestabilidad, de volatilidad, y cuando se va deja el tendal de deudas y la recesión.

Por un lado, está esto que vos decís, entran, absorben recursos y se van. Por el otro lado, aparece un gran condicionamiento porque entran y potencialmente se pueden ir, con lo cual obligan muchas veces a los países a tomar medidas internas para retenerlos, flexibilizando el mercado de trabajo, retirando la intervención del estado, reduciendo impuestos, determinan toda una serie de elementos, que muchas no se van legalmente pero justamente para que no se vayan te condicionan toda la política interna.

Este es el marco, la Argentina tiene un impacto de estas políticas, podríamos pensar que el Swaps con China nos ayudó a sortear el ajuste externo, a hacerlo más suave. El financiamiento de inversiones que China nos está dando, incluso también Rusia, nos ayuda a hacer más suave el ajuste ortodoxo, que te imponen tanto si estas endeudado como para quedarse como para irse, te condicionan con todo el tendal, como para quedarse que nos impondrían en este nuevo escenario de bajo crecimiento mundial. Y también este escenario de bajo crecimiento mundial, que nos baja nuestras exportaciones pero nos baja menos las expo y las inversiones que si estuviéramos en ese escenario tradicional porque, por un lado, con Estados Unidos, siempre tenemos conflictividad, déficit y poco y nada de beneficio económico concreto. Y por el otro con Europa, que era nuestro mercado tradicional a partir del fin de la guerra fría, los mercados de alimentos cambiaron la demanda de alimentos de Europa se orientó hacia los países de Europa del Este y abandonó los países latinoamericanos, la demanda de Europa se redujo a la mitad en términos de porcentajes de las exportaciones, entonces los países avanzados hoy no son mercado para la Argentina, esta situación le favorece a la Argentina, si bien estamos atravesando un época de bajo crecimiento para que evitar por el momento esos ajustes y esos cortes tan abruptos y traumáticos.